

El Alcanfor

Antonio García Paredes

El alcanfor es un cuerpo natural, pertenece al reino vegetal.

El alcanfor es blanco, brillante, semitransparente, aromático, duro, sólido, liviano, inflamable, volátil, pulverizable al ponerle unas gotas de alcohol, soluble en el alcohol y en los aceites, insoluble en el agua, medicinal e industrial.

El alcanfor es antiséptico (quiere decir antipútrido).

El alcanfor es una sustancia resinoidea, especie de aceite volátil concreto, de olor particular, producido por varios vegetales.

El alcanfor se volatiliza expuesto al aire libre.

El alcanfor es muy poco soluble en el agua, pues el agua fría disuelve apenas medio gramo por onza, y el agua caliente un gramo por onza; en cambio, es muy soluble en el alcohol, el eter y los aceites.

El alcanfor es fusible e inflamable; arde con llama blanca y produce humo espeso, picante y muy oloroso.

El alcanfor era desconocido de los griegos y de los romanos; los primeros que lo conocieron fueron los árabes, que lo llamaron **hanphur**, de donde se deriva la palabra **alcanfor**.

Entre los muchos vegetales que suministran alcanfor, el más importante y antiguamente conocido es el **Laurel Alcanfor**, árbol centenario y frondoso de la familia de las LAURINEAS, propio del Japón y de la China.

El Laurel-alcanfor también se encuentra en la América del Norte, pero allá no dá alcanfor.

La mayor cantidad de alcanfor que circula en los mercados europeos y americanos viene de Formosa, isla del mar de la China que pertenece al Japón.

De Formosa trasladan el alcanfor en juncos o barcos chinos a Cantón, puerto de la China, y de allí se surten todos los mercados extranjeros.

De las raíces del canelo o cinamomo también se extrae alcanfor de superior calidad.

El célebre naturalista colombiano, don Francisco Antonio Zea, natural de Medellín, dice que en Santa Fé (Bogotá), hay un árbol que produce alcanfor.

Este árbol se llama vulgarmente **Carate**, porque la corteza presenta manchas como las que produce la enfermedad del mismo nombre en la piel del hombre.

Este alcanfor todavía no es conocido en el comercio.

El alcanfor se obtiene por medio de tres procedimientos, a saber:

1º.—Por incisiones practicadas en el tronco del alcanforero; el alcanfor fluye en forma de un líquido incoloro, que se concreta al contacto del aire, y luego se recoge.

2º.—Se derriban los árboles y se extrae el alcanfor sólido del corazón del tronco. Este alcanfor es de mejor calidad que el anterior, por ser más puro y más aromático.

Un árbol produce de 10 a 20 libras de alcanfor bruto.

3º.—Por destilación; este es el procedimiento más usado y el que produce mejores resultados. Se calientan en una caldera de agua puesta en comunicación con la serpentina de un alambique, las hojas, las ramas y la madera del árbol partida en pequeños pedazos; como el alcanfor es volátil, se convierte en vapor, bajo el influjo del fuego; este vapor se condensa y forma un sólido que se deposita en la parte fría del aparato o sea en el interior del capitel, en donde se pone previamente paja de arroz.

El alcanfor obtenido por los procedimientos indicados debe ser sometido a una segunda destilación, para refinarlo y darlo al comercio.

Los primeros que monopolizaron el arte de refinar el alcanfor, fueron los venecianos cuando comerciaban con las Indias por el puerto de Alejandría.

Después los holandeses, cuando estuvieron establecidos en las regiones productoras de alcanfor, reemplazaron a aquellos.

Ultimamente tienen refineries de alcanfor los ingleses, los alemanes, los norte-americanos y los franceses.

De los frutos del alcanforero se extrae un aceite fijo, que usan los chinos y los japoneses para el alumbrado.

El olor fuerte del alcanfor ahuyenta y aún mata los insectos, por lo que se emplea para preservar de las polillas las telas y vestidos de lana, las pieles y las plumas de las aves disecadas.

El alcanfor es industrial: se emplea en pirotecnia para fuegos artificiales, y en la guerra cuando se quiere hacer arder en la superficie y dentro del agua.

En la industria de la fabricación de barnices sirve el alcanfor para ayudar a disolver las resinas y el caucho (goma elástica).

La madera joven del alcanforero se emplea para hacer cofres (baules) donde se guardan vestidos de lana y objetos que se pican. Estos cofres se llaman en el comercio **Baúles de alcanfor**.

La madera vieja del alcanforero tiene vetas negras y se emplea para fabricar muebles.

El alcanfor es medicinal: exteriormente se aplica en fricciones el aguardiente y el aceite alcanforados contra el reumatismo y otras dolencias.

El aceite alcanforado se emplea en inyecciones subcutáneas para levantar las fuerzas en las enfermedades graves.

Muchas personas tienen la costumbre de llevar consigo pedazos de alcanfor para evitar el contagio de ciertas enfermedades, como el sarampión, la viruela, la gripa, etc.

En las farmacias se preparan **cigarrillos de alcanfor**, que son un buen medio higiénico para prevenir algunas enfermedades y combatir ciertas afecciones de los bronquios.

En veterinaria entra el alcanfor en la preparación de remedios para curar las enfermedades epizooticas de los ganados, como el tífus y el carbón.

Para conservar el alcanfor e impedir que se evapore, se guarda en frascos de vidrio con tapón esmerilado o se cubre con salvado o linaza.

Timbio, marzo de 1941.